

Ponencia presentada por: Sebastián D. Vargas.

Alumno de la licenciatura en sociología de la Universidad Nacional de La Plata.

e- mail: sebvargas@hotmail.com

Argentina: entre el abismo y la ilusión.

Análisis bibliográfico comparativo:

La situación social, política, y económica en la Argentina en el transcurso de la década del '90 ha sido motivo de análisis por parte de diferentes autores desde las ciencias sociales.

Dichos análisis parten desde distintos enfoques y definen de distintas maneras los problemas a analizar. Entre ellos se pueden destacar los trabajos realizados por autores como Alfredo Pucciarelli, Ricardo Sidicaro, Marcos Novaro, Vicente Palermo, Eduardo Basualdo, Guillermo O'Donnell, entre otros.

Específicamente en este trabajo me voy a centrar en los siguientes trabajos de los autores antes mencionados: De Alfredo Pucciarelli, me voy a centrar en el análisis que realiza en el libro *"La democracia que tenemos"*; de Ricardo Sidicaro los libros *"La crisis del Estado"*, *"Los tres peronismos"*; además voy a analizar la compilación de textos de Marcos Novaro: *"El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad"*; los libros *"Política y Poder en el gobierno de Menem"*; *"¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas estructurales argentinas"* de Vicente Palermo; el trabajo de Eduardo Basualdo: *"Sistema político y modelo de acumulación en Argentina"*; y trabajos de Guillermo O'Donnell, como *"¿Democracia delegativa?"*, etc.

En este trabajo, mi propósito consiste en realizar un análisis comparativo sobre los diferentes trabajos realizados por dichos autores, y el análisis que hacen sobre la

implementación de políticas neoliberales durante la década del '90; sus enfoques, definiciones y categorías utilizadas por ellos, para finalmente arribar a una serie de preguntas que actúen como disparador para la realización de un futuro trabajo de investigación.

Pucciarelli: "La democracia que tenemos":

La transformación sufrida en la sociedad Argentina desde los años finales de la década del noventa tiene su origen en la implementación del modelo de acumulación regresivo vigente durante la década del '90. Diferentes autores desde las ciencias sociales han realizado varios análisis en la búsqueda de las causas que hicieron viable la implementación de dicho modelo; entre ellos se encuentra Alfredo Pucciarelli, quien ha realizado un importante aporte desde la sociología política. En la tesis central del libro "La democracia que tenemos. Declinación económica, decadencia social y degradación política en la Argentina actual", el autor señala la importancia del régimen y de la dirigencia política, en la implementación de un modelo de exclusión social.

En el trabajo de Pucciarelli se presenta un interesante análisis de la situación sociopolítica argentina de los últimos años, o mejor dicho como lo señala en el título del libro:de la *"declinación económica, decadencia social, y degradación política en la Argentina actual"* situación esta que se da en el marco particular del régimen democrático, (o las particularidades que éste presenta), cuyo producto lo constituye *"la democracia que tenemos"* la que en palabras del autor es una "democracia excluyente", en el sentido de que se trata de un régimen político que produce exclusión social y que

acentúa la contradicción entre la consolidación política institucional por un lado y la desintegración del entramado social por el otro.

En este sentido Pucciarelli sostiene que *"se trata de un entramado político institucional que acompañando la exclusión social con la expropiación y el despojo de todo aquello que constituye la identidad social, cultural y política de los sectores subalternos, se transforma en un estratégico instrumento de producción del proceso de declinación económica, decadencia social y descomposición institucional que ha venido sufriendo el país durante los últimos 25 años"*¹.

Despojo que se ha mantenido velado producto de la acción del elenco gubernamental que ha desarrollado complejas estrategias políticas y discursivas que apuntan a ocultar una red de pactos secretos, relaciones espurias, etc generando el vaciamiento de las ideas y de proyectos políticos que se presenten como alternativos al proyecto neoliberal en vigencia durante la década del '90.

Pero agrupado alrededor de la nueva clase dominante, aparece un *"nuevo entramado de relaciones"*, entre nuevos protagonistas centrales de la política (fundaciones, consultoras, calificadoras financieras, organismos de control internacional, etc.) y las viejas instituciones tradicionales, especialmente modificadas para el desempeño de los nuevos roles que requiere la oportunidad (sindicatos, corporaciones, partidos políticos, etc.) Todas ellas coordinadas o por lo menos fuertemente supervisadas, por nuevos y viejos organismos internacionales (F: M: I., Banco Mundial, Grupo de los Siete, etc.).

Paradójicamente la fortaleza de esta estrategia política se deriva, de su imagen de debilidad, de su crisis pública y de su incapacidad para generar alternativas viables a la interminable sucesión de políticas de reducción de bienes y conquistas populares.

¹ *"La democracia que tenemos" pag. 11.*

La estrategia discursiva, vinculada a este "*nuevo entramado de relaciones*", esbozada en los párrafos anteriores, se presenta con las características de un "discurso posibilista" desde el punto de vista que tiende a sobredimensionar "los estrechos límites" a la acción política que ha impuesto la modificación del contexto internacional, subordinando la esfera política a la económica.

Pero el autor sostiene además, que en vinculación con esta situación, se destaca una nueva forma de hacer política cuyos rasgos centrales lo constituyen la inmediatez, el pragmatismo, la eliminación de propuestas y del debate político y la frivolidad del trabajo político electoral; donde la figura del operador político ha reemplazado a los antiguos militantes. Finalmente se presenta a la acción política como una herramienta inocua para transformar la realidad convirtiendo a los partidos tradicionales en inservibles para actuar como canales de las demandas populares. Ésta situación es lo que constituye la fortaleza que sostiene el proceso de exclusión política.

En el marco de esta farandulización - frivolidad del trabajo político, etc; se ha generado un creciente distanciamiento entre los representantes y los representados, provocando en unos una tendencia a la autoreferencialidad, mientras que en los otros (los representados), se produce una creciente apatía que mueve a la desafección. Esta situación crea las condiciones para que se lleve adelante un proceso de corporativización de la dirigencia política, además señala Pucciarelli, pareciera que todo está organizado "*para hacer converger en un mismo nuevo ámbito social a quienes tienen capacidad de acumular poder político electoral (dirigentes de partidos), poder social (dirigentes de corporaciones empresarias y especialmente nuevos empresarios), y poder del conocimiento, es decir, saber técnico imprescindible para diseñar y ejecutar políticas institucionales.*"²

² Alfredo Pucciarelli pag. 64.

De esta forma se constituye un nuevo tipo de clase dominante y se recrea un nuevo bloque de poder, siendo el Estado el conductor y el principal protagonista de la distribución regresiva del ingreso, mientras que el sistema político, es el responsable principal del vaciamiento ideológico de la producción política, con lo que busca *"profundizar y expandir el proceso de "desafección" de los sectores populares, hasta sumirlo, a través de la sensación de impotencia, en un estado casi permanente de inanición, en espectador pasivo y desvalido, incapaz de reaccionar."*³

Es en este sentido cobra mayor relieve el subrayado de la página 27 donde dice: *"juicio y castigo a los culpables"*, poniendo en un plano de igualdad a la dirigencia política de la década del '90 con los militares que ejercieron el terrorismo de Estado durante la última dictadura militar.

Análisis de algunos de los supuestos que se encuentran detrás de la construcción de categorías

La caracterización o descripción del régimen democrático que desarrolla Pucciarelli se encuadra dentro de lo que Macpherson denomina, "modelo elitista pluralista de equilibrio"

Ahora bien, ¿en que consiste este modelo?, ¿Cuáles son sus supuestos?.

Veamos pues de que se trata.

Dicho modelo se basa en una analogía del funcionamiento empresarial de mercado. Es pluralista en el sentido de que el sistema político democrático tiene que adaptarse al funcionamiento de una sociedad formada por individuos; es elitista en el sentido de que

³ A puccia pag.70.-

asigna un papel principal en el proceso político a grupos de dirigentes que se escogen a sí mismos; y de equilibrio, en el sentido de que se trata de un sistema que mantiene el equilibrio entre la oferta y la demanda de mercaderías políticas, lo que en última instancia desde el punto de vista social, al actuar como "la mano invisible del mercado" de Adam Smith, evitaría la desintegración del entramado social.

En dicho modelo la democracia no es más que el funcionamiento de un mercado (como cualquier otro), en este caso se trata de un mercado para elegir y autorizar gobiernos, no un tipo de sociedad ni un conjunto de objetivos morales, y donde el rol de los ciudadanos se limita a escoger entre los grupos de políticos en las elecciones, de manera que cuando los votantes eligen, hacen constar que desean un tipo de mercaderías y no otras. Resumiendo brevemente, Macpherson señala que *"la democracia es sencillamente un mecanismo de mercado: los votantes son los consumidores; los políticos son los empresarios"*⁴.

Esta dirigencia política que para Pucciarelli es la responsable del vaciamiento ideológico y de la apatía sufrida por parte de la sociedad argentina durante la década del '90, y que por otro lado tiende a consolidar un modelo de exclusión social, tiene las siguientes características: se trata de *"políticos pragmáticos que no confrontan entre sí para imponer sus proyectos sino para obtener espacios de poder"*⁵.

Este modelo político, supone a los políticos y los votantes como maximizadores racionales y que actúan en circunstancias de libre competencia política, sin embargo el modelo se fue volviendo más sofisticado a medida que se consideraran otros elementos como por ejemplo el hecho de que en realidad se trata de mercados oligopolíticos, donde no se realiza la libre competencia y por lo tanto no se realiza la soberanía del consumidor (votante, en el caso del mercado político), es decir no responden a la

⁴ Macpherson. "La democracia liberal y su época". Buenos Aires Madrid. Editorial Alianza. 1991. Pag. 97-

⁵ Op. Cit. Pag. 29.

demandas de los compradores (votantes), sino que en un mercado oligopolico la demanda no es autónoma, es decir que no constituye un dato independiente. De acá se desprende el postulado de que el sistema democrático de partidos resulta de una competencia entre elites, y como estas son las fuerzas motrices del modelo democrático van a ser quienes formulen las cuestiones que van a integrar la agenda de gobierno, es decir *"con lo que nos enfrentamos en el análisis de los procesos políticos no es en gran medida con una voluntad genuina, sino manufacturada"*⁶

Ahora bien teniendo en cuenta esta situación es que la unidad irreductible deja de ser el individuo con una lista autónoma de demandas políticas, dado que las mismas se encuentran dictadas por los propios proveedores.

Schumpeter va a señalar que los procedimientos para fabricar problemas y manipular a la opinión y a la voluntad popular son similares a los que se emplea en la propaganda comercial: *"encontramos las mismas evasivas y reticencias y el mismo ardid para crear un convencimiento a fuerza de afirmaciones reiterada"*.⁷

En este mismo sentido, *"lo más probable es que la información y los argumentos, que se presentan como pruebas irrefutables estén al servicio de una intención política"*.⁸

Es decir, que si existe un interés manifiesto en ocultar las consecuencias que la implementación de determinadas políticas tiene sobre determinados sectores sociales, se lleva a la práctica por medio de la acción de los llamados *thinks tanks* o estanques de pensamiento; proceso que Pucciarelli va a denominar *"privatización de la política"*. Es decir que se trata de la elaboración de programas de gestión pública y de gobierno creados por consultoras privadas, fundaciones, etc; y no por los mismos partidos políticos, provocando de esta manera un desplazamiento al ámbito privado de la elaboración de políticas públicas y programas de gobierno.

⁶ Op. Cit. Pag. 109.

⁷ J.A: Schumpeter. "Capitalismo, socialismo y democracia" pag. 337.-

Por otra parte, el concepto de apatía que utiliza Pucciarelli para caracterizar a la sociedad civil durante la década del '90, no resulta un dato aislado del funcionamiento de dicho modelo sino que constituye una condición *sine quanon* en el mismo, dado que se trata de la relación entre el gasto de energía utilizada y los beneficios obtenidos de la participación política directa por parte de los ciudadanos: *"quienes por su educación y su ocupación experimentan muchas más dificultades que otros para adquirir, dominar y sopesar la información necesaria para una participación efectiva se hallan en clara desventaja..... así la desigualdad económica crea la apatía política."*⁹

Ricardo Sidicaro: "Los políticos son el reflejo de la incapacidad estatal"

Ricardo Sidicaro, a diferencia de Alfredo Pucciarelli, señala que ***"los políticos son el reflejo de la incapacidad estatal. Los políticos son el síntoma, no el problema"***¹⁰.

Sin caer en concepciones ingenuas y sin desligar de responsabilidades (en el sentido del pragmatismo, farandulización, etc.), a los dirigentes políticos que sostuvieron, desde el oficialismo hasta la oposición, la implementación de políticas neoliberales sostengo, a diferencia de lo que plantea Pucciarelli; que sí existieron estrechos márgenes que limitaron realmente la acción política, y que no se trató solamente de un discurso imposibilista. Marcos Novaro sostiene que *"desde que el flujo de capitales hacia los mercados emergentes comenzó a remitir en 1997-'98, se instaló entre los inversores la expectativa de que la Argentina devaluaríalo cual configuró un clima de desconfianza respecto de la viabilidad de las políticas económicas en curso.....Esta*

⁸ op. Cit. Pag. 337

⁹ Macpherson Op. Cit. Pag. 107.

¹⁰ Ricardo Sidicaro .www.cambiocultural.com.ar

*desconfianza latente puso en marcha una juego en el cual las expectativas negativas marcaron el ritmo y la consistencia de las desiciones de los gobiernos."*¹¹

Dicho proceso fue **producto**, como lo señala Sidicaro, **de la pérdida de las capacidades estatales** que ya se venía manifestando a través de la debilidad del mismo a la hora de hacer cumplir las funciones que le son propias y que lo caracterizan como tal; funciones que le competen al Estado, sin las cuales el mismo se vuelve irracional y no previsible posibilitando el desarrollo de un tipo de "capitalismo aventurero". *"La previsibilidad racional de la acción estatal aparece como la condición para la estructuración de las conductas empresarias igualmente racionales. Sin esa modalidad de Estado, nos encontramos con otras formas de capitalismo: el capitalismo del comerciante, y del proveedor del Estado y todas aquellas modalidades del capitalismo prerracional conocidas en el mundo desde hace cuatro milenios y, en particular, el capitalismo de aventureros enraizado sobre todo como tal en la política, el ejército y la administración."*¹²

Es decir, lo que constituye foco central del problema y que es abordado por Ricardo Sidicaro como tal, es la pérdida de las capacidades estatales para hacer frente a la emergencia de nuevos actores político-económicos del contexto externo, que actuaron avalando e impugnando distintas variantes políticas.

Utiliza el concepto de actores socioeconómicos predominantes para referirse a diferentes sectores empresarios o intereses económicos cuyas actividades y estrategias afectaban decisivamente las orientaciones y la evolución del sistema económico nacional.

¹¹ Marcos Novaro. *El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad, Los problemas de la Argentina posmenemista. Post scriptum. Pag. 344.*

¹² Ricardo Sidicaro (a). *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989.2001) pag. 20.-*

Predominantes hace la referencia a un vínculo entre actores que se desempeñan con más o menos éxito para imponer sus intereses como los intereses del conjunto de la sociedad, dicho vínculo sostiene relaciones de fuerza entre ellos, estas relaciones de fuerza es lo que Bourdieu denomina, y utiliza Sidicaro para realizar este análisis, es el concepto de **campo**.

Una vez desarrollado el concepto de campo, plantea, que la relación entre el campo de la política y el campo de la economía va a dar una particular articulación cuyo resultado será una determinada dinámica de las políticas, dado que es en el ámbito del Estado donde se van a desarrollar las relaciones de fuerza entre los agentes políticos y económicos para la estructuración de la agenda de gobierno y la implementación de determinadas políticas que los beneficie.

Para referirme al vínculo entre Estado y actores económicos, me parece apropiado citar textualmente un párrafo del texto de Sidicaro el cual grafica fielmente lo que vengo redactando: *"en el plano estatal se cristalizan las anteriores y presentes relaciones de fuerza entre los actores sociales existentes en una sociedad y cuando se proponen cambios de sus estructuras legales y administrativas se está planteando una lucha de poder para modificar sus orientaciones inmediatas y futuras. Lo que pueden parecer debates técnicos sobre las instituciones son, en realidad, la expresión de conflictos de intereses que involucran muchos más aspectos que los explícitamente enunciados. Es decir, los diagnósticos sobre la situación estatal están asociados a concepciones sociales, políticas y económicas, e invariablemente aconsejan cambios en las legislaciones y de funcionamiento burocrático cuyas consecuencias no resultan socialmente neutras."*¹³

¹³ Ricardo Sidicaro "La crisis del Estado"... pag. n° 24.

Ahora bien, a modo de ejemplo se puede decir que la convertibilidad de la moneda por ley, durante la década del '90 resultó ser un problema estrictamente político y como tal daba la pauta de la renuncia del Estado a la regulación de la moneda lo que *"implicó ceder potestades a otros actores"*¹⁴

Así de la mano de la apertura económica y la dependencia de la entrada de los capitales financieros (de carácter especulativo), éstos se convirtieron en el barómetro de la confianza de los mercados en la acción de las autoridades nacionales, es decir el llamado "voto de los mercados". *"Las altas dirigencias políticas al atender esas señales consagran y oficializan la existencia de un oscuro parlamento, ajeno a todas las normas constitucionales, provocando el debilitamiento de la clase política en su conjunto y las instituciones democráticas en particular"*¹⁵.

De esta lógica teórica desarrollada por Sidicaro se desprende que la implementación de políticas durante la etapa menemista se vio condicionada y signada por una falta de capacidades estatales, frente a una fuerza cada vez con mayor ingerencia por parte de los grupos económicos que presionaron para llevar adelante determinadas políticas para su beneficio, con lo que minaron el proceso de toma de decisiones políticas. En este sentido el endeudamiento y la vulnerabilidad externa hicieron que se perdieran aún más las capacidades estatales en el momento de tomar de decisiones distintas a las impuestas por los intereses que operaban sobre la realidad nacional, así *"los intereses de los acreedores pasan a determinar los límites de las iniciativas de los países deudores"*¹⁶.

¹⁴ Ricardo Sidicaro.(b).

¹⁵ Sidicaro "La crisis del Estado" Pag. 73.

Eduardo Basualdo: La tesis del "transformismo"

Por su parte **Eduardo Basualdo** señala que las políticas llevadas adelante durante la década de los '90 en la Argentina, se inscriben dentro de una "*estrategia negativa*"¹⁷ que es la que continúa la tarea de la dictadura pero por otros medios. Utilizando categorías gramscianas como por ejemplo la de *transformismo*, sostiene que a diferencia de lo ocurrido en la experiencia italiana en donde se encuentra la existencia de un partido orgánico que adopta el rol de cooptar a los intelectuales de las clases subalternas por medio de la influencia que los intelectuales orgánicos ejercen sobre éstos. En el caso de Argentina, sostiene, no se encuentra un partido de derecha con estas características por lo cual son los propios sectores dominantes, "*específicamente la fracción del capital concentrado interno, los que asumen la tarea de cooptar al partido político que accede al gobierno una vez agotada la dictadura militar, a distintos integrantes del partido opositor y a diversas conducciones de organizaciones que conforman la sociedad civil*".¹⁸

Al respecto señala que las diferencias encontradas en el caso argentino respecto del caso italiano, en donde en el primero se da una cooptación ideológica, mientras que el caso argentino se presenta una cooptación de carácter material, resultan ser diferencias cruciales en la conformación del sistema político, mejor dicho, en cuanto a la autonomía relativa que presenta el sistema político respecto de los intereses específicos de las clases y de las diferentes fracciones sociales.

Sostiene en virtud de lo anteriormente señalado, que en el caso argentino se produce un "angostamiento" de la autonomía relativa de la instancia política respecto de los

¹⁶ Sidicaro "La crisis del Estado" Pag. 69.

¹⁷ Eduardo Basualdo, "Sistema político y Modelo de acumulación en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001)", Universidad Nacional de Quilmes, Flacso, Agosto 2001. Pág 15.

¹⁸ Eduardo Basualdo, Op. Cit., pag. N° 21.

intereses de los sectores dominantes, producto de las características que presenta el caso argentino, *"generando una falta crónica de alternativas que integren, mínimamente, las necesidades y las aspiraciones de los sectores populares, desencadenando, como proceso de largo plazo, una creciente ilegitimidad del sistema político en su conjunto"*¹⁹

Al respecto hay que tener en cuenta los comentarios críticos que se le plantean al propio Basualdo a partir de este enfoque, como por ejemplo lo hace Guillermo O' Donnell: (Basualdo) *"da a veces la impresión que las decisiones de los grupos o fracciones dominantes han tenido en cada coyuntura un grado de autoconciencia, capacidad de diagnóstico y previsión del futuro que dudo mucho que ellos tengan y que, si la tuvieran, justificaría un hondo pesimismo frente a tanta sabiduría"*²⁰.

En este pasaje la crítica que O' Donnell realiza sobre el trabajo de Basualdo, pone de relieve el supuesto racionalista vertido en este enfoque en el análisis de la dinámica alcanzada por las políticas públicas. Mientras que por otro lado, agrega el rol de los actores externos, como por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, como mediación ideológica: *"....." Allí están la ideología y, por cierto, los incentivos materiales que, en el sentido de Gramsci orientan, dan sentido y justifican con la autoridad de conocimiento válido, los comportamientos de esos y otros actores.*²¹"

En conjunto con este último punto, las críticas vertidas por Num respecto del mismo trabajo, se basan que: *"en su relato (Basualdo) los sectores dominantes operan sin mediaciones"*²². Sin embargo resalta el rol que tienen en la mediación ideológica los *thinks-tanks* locales y las burocracias internacionales. Por otro lado una de las críticas más profundas que a mi juicio resalta José Num es que *"es raro que las líneas de*

¹⁹ Eduardo Basualdo, Op. cit. Pag. 27.

²⁰ Guillermo O' Donnell, en "Sistema político y Modelo de acumulación en la Argentina". Pag. 111.

²¹ Guillermo O' Donnell, Op. Cit. Pag 110.

²² José Num, Op. Cit. Pag. 117.

*causalidad, los modos operativos y las interacciones sean simples y previsibles", acto seguido sostiene que Basualdo pasa de largo sobre "los errores de diagnóstico que puedan tener los agentes al actuar en contextos complejos y mundializados donde son muchos los agentes que participan y las variables a tener en cuenta."*²³.

O' Donnell: El rol de Estado y las instituciones:

Otra de las dimensiones que abarca la crisis del Estado también se manifiesta en su carácter de agente aglutinador del interés común, es por eso que la atomización de la sociedad es la otra cara de la moneda en lo referente a la crisis del Estado.

O' Donnell nos brinda una nueva perspectiva para explicar la "apatía" que señala Pucciarelli, por parte de la sociedad; sostiene que, *"la crisis conduce a una credibilidad menguante del Estado como agente legítimo de los intereses del país"*²⁴. Ante la ausencia de poderes públicos capaces de vehicular la cooperación, la conducta colectiva, la sociedad resulta ser una agregación de comportamientos individuales enteramente racionales de corto plazo, pero colectivamente desastrosos en el mediano o largo plazo. En donde la desintegración de la sociedad en innumerables actores racional-oportunistas y su enojo por una situación que es causada por todos y por nadie, encuentra su chivo expiatorio en el Estado y el gobierno. Generando un clima propicio para el auge de ideologías antiestatistas, y en donde *"paradójicamente: los hombres de negocios le hablaron a "los hombres y mujeres comunes" para persuadirlos de que la responsabilidad de lo ocurrido era de la voracidad de la clase política"*²⁵.

²³ José Num, Op. Cit. Pag. 117.

²⁴ O' Donnell. Estado, democratización y ciudadanía. Pag. 83 Revista Nueva Sociedad N° 128, 1993.-

²⁵ Ricardo sidicaro(d) pag. 84.-

O' Donnell va a señalar, y en esto coincide Alfredo Pucciarelli, que en realidad se trata de una situación propia del funcionamiento de un tipo particular democracia, que se desarrolla en los países en transición democrática de América Latina luego de violentas dictaduras militares, con la excepción de países como Chile y Uruguay, y en los países pos-comunistas. Sin embargo a diferencia de Pucciarelli, éste va a hacer más hincapié en las características institucionales y no en la dirigencia política.

Este "nuevo animal", como lo llama O' Donnell, consiste en una democracia delegativa, la cual se caracteriza por una débil o baja institucionalización; como complemento *"el lugar de esas instituciones queda ocupado por otras prácticas no formalizadas pero firmemente afirmadas - el clientelismo, el patrimonialismo, y la corrupción -"* por otro lado,*"las democracias delegativas se basan en la premisa de que la persona que gana la elección presidencial está autorizada gobernar como él o ella crea conveniente"*²⁶

Esta persona que gana las elecciones presidenciales y que se transforma en el líder de la Nación, es quien tiene que guiar a la Nación uniendo los distintos fragmentos en un todo armónico. Esta situación es la que para O' Donnell retroalimenta la baja institucionalización y la delegación personalista, características distintivas del sistema democrático latinoamericano, salvo contadas excepciones, y particularmente al sistema democrática argentino.

²⁶ Guillermo O' Donnell ¿Democracia Delegativa? Pag 293.

"Marcos Novaro o la vuelta del caudillo y la repolitización de la sociedad civil."

Dandole validez al concepto de democracia delegativa aportado por Guillermo O'Donnell, **Marcos Novaro** se plantea si es que no se puede llegar a la consolidación de la institucionalización democrática; en oposición a la tesis de Alfredo Pucciarelli, vertida en el libro "la democracia que tenemos", donde la farandulización de la política y el desplazamiento de la militancia por la figura del operador político, han provocado el vacío de la política junto con la despolitización de la sociedad civil, que se ve envuelta en la apatía y en la indefección.

En realidad, sostiene Novaro, son síntomas claros de que se ha instaurado desde la crisis del '89 en adelante, una nueva forma de representatividad.

Representatividad que se conformó dada la aparición de nuevos vínculos con los líderes, donde *"la comunicación y la teatralización podrían considerarse aspectos de un particular estilo de la misma, en lugar de formas antirrepresentativas"*²⁷

Porque a diferencia de lo que acontecía anteriormente donde predominaba la representación por alteridad, hoy nos encontramos en la vida política identificaciones por escenificación. Estas unifican lo heterogéneo de una sociedad polimorfa, desarticulada y dispersa refiriéndolo a una escena de simbolización y a un actor que personifica algo en común a todos los individuos para que ellos puedan reconciliarse con una imagen de sí, obviamente esta escenificación se apoya en la movilización de recursos que la preceden.

Esto último es de suma importancia dado que de esto se desprende que no resulta casual que haya sido el peronismo (con toda la carga simbólica que tiene en la vida política

²⁷ Marcos Novaro. Crisis de Representación, neopopulismo y consolidación democrática" Revista Sociedad n° 6 1995 pag. 108.

nacional), de donde ha salido la figura de Menem, quien haya llevado adelante la implementación de las políticas de exclusión social durante la década del noventa.

Por lo tanto entendiendo en el sentido amplio que le da al concepto de representación Marcos Novaro, no solo nos encontramos ante formas de representación más amplias, sino como sostenía anteriormente, en oposición a los planteos de Pucciarelli, más que despolitización y apatía, encontramos repolitización de la sociedad civil y activa participación política por parte de ésta a través de nuevas formas de representación.

Finalmente Novaro sostiene que si la democracia delegativa, tiene la característica de ser un régimen de una débil institucionalización y de un fuerte carácter personalista que impide un *accountability* horizontal, sí se verifica la *accountability* vertical; es decir la responsabilidad del gobernante frente a los gobernados. *"A la afirmación de O'Donnell de que estos gobiernos son más democráticos y menos liberales que los regímenes representativos clásicos, le cabría incluso la observación de que ellos resultan ser más liberales que la mayor parte de las experiencias previas, al apoyarse en lazos representativos entre electores y elegidos."*²⁸

Vicente Palermo: "¿Mejorar para empeorar?"

Vicente Palermo (*¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas estructurales argentinas.*) señala que el Estado posee algo de autonomía como agente coordinador en el proceso de transformación de mercado, en este sentido la autonomía relativa por parte del Estado se ve claramente expresada en este autor cuando sostiene

²⁸ Marcos Novaro, pag. 116.

que *"las nuevas reglas de juego están expresando, no la fidelidad a un modelo prefigurado, sino las peculiaridades del proceso en que fueron plasmadas."*²⁹ Por lo tanto, *"en contraste con las líneas interpretativas que enfatizan la convergencia de diferentes estratos sociales en torno de una perspectiva compartida del futuro, a partir de fluctuaciones de largo plazo en las preferencias valorativas, elegimos una aproximación analítica que subraya la huida colectiva del pasado."*³⁰

De la misma forma Ricardo Sidicaro afirma, *"la hiperinflación del fin del alfonsinismo se convirtió en una mención recurrente para justificar la aceptación social del proyecto neoliberal que cerró la etapa del intervencionismo estatal"*³¹, siguiendo esta misma línea argumentativa Vicente Palermo plantea en el capítulo sobre "Las transformaciones de los rasgos básicos del contexto en recursos de gobierno", que si bien el primer punto a destacar es que *"la crisis galopante que culminó en la hiperinflación de 1989, y de allí en más el proceso de cambio se encarnó en una suerte de fuga de la crisis fiscal y de autoridad pública que la hiperinflación tornaba abrumadoramente nítida"*³², ésta por sí sola no lleva a la implementación de reformas estructurales, dado que las mismas debilitan al Estado y a los gobiernos.

De ahí en más, resalta Palermo, **se vuelve imprescindible la resurrección de la política** para construir consensos y coaliciones que permitan transformar a la crisis en una oportunidad para llevar adelante los procesos de reforma estructural, por lo tanto es destacable el rol que adquiere la figura del **líder político** en la construcción de las coaliciones que devuelvan una autonomía relativa al Estado en el marco de la crisis como la que se estaba viviendo puntualmente en Argentina a fines de la década del '80.

²⁹ Vicente Palermo." Entre el abismo y la ilusión. ¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas estructurales en la Argentina" Pag. 245.

³⁰ Vicente Palermo, Op. Cit. Pag. 195.

³¹ Ricardo Sidicaro. Op. Cit. Pag. 160.

³² Vicente Palermo, Op. Cit. Pag 198.

Al respecto, la figura del héroe, sostiene Palermo, es contrapuesta a la figura de líder, dado que el primero remite a la acción en soledad, el segundo hace referencia a la capacidad del conductor de organizar la acción colectiva, es más, *"son capaces de elaborar y organizar las preferencias de los votantes, en respaldo de cursos de acción no necesariamente preferidos por éstos."*³³ Así es el tipo de liderazgo político de Menem durante la implementación de las políticas de reforma estructural.

Además, durante el transcurso de este período se agregan a la trama, *"los inversionistas extranjeros, con lo cual el Estado se encontró frente a interlocutores con más poder de negociación"*,³⁴ ante el proceso privatizaciones de empresas públicas en el marco de la reforma del Estado. La dependencia de ingresos de capital financiero producto de la apertura de la economía que de una manera más directa e inmediata que la desarrollada por los organismos internacionales de crédito que llevan adelante un monitoreo continuo de la economía del país con fuertes implicancias desde el punto de vista institucional, como resulta de la presión ejercida a través del llamado "voto de los mercados", da como resultado un "parlamentarismo negro".

De todas maneras hay que agregar, como sostiene Palermo, que si bien se presenta este panorama, el proceso ha tenido un importante componente de capitalismo político, dado que fue organizado por las elites gubernamentales (con un fuerte rasgo de desicionismo vinculado con la forma de gobernar durante los primeros años de Menem, es decir, mediante el uso decretos de necesidad y urgencia), sin embargo la capacidad de los sectores económicos dominantes para intervenir en la implementación (y por que no en el diseño) de las políticas resultó determinante a la hora de evaluar los resultados, aunque no exclusivamente se puede explicar la sustentabilidad de las políticas a partir de esta variable, una prueba de ello es la intervención del grupo Bunge y Born en los

³³ Vicente Palermo, Op. Cit. Pag. 229.

³⁴ Ricardo Sidicaro. Op. Cit. Pag 61.

primeros años de gobierno menemista y el consiguiente fracaso de las políticas de estabilización llevadas adelante por los ministros del grupo (Roig, Rapanelli).

Finalmente hay que tener en cuenta, cual es el carácter de la relación que establece el gobierno con sus propias fuerzas. Esta se encuentra mediada por la posición en la cual se haya el partido de gobierno dentro del campo político. Es así que en el marco de la crisis por la cual se encontraba atravesado el partido de la oposición (U.C.R.), le brinda al gobierno un mayor margen de negociación frente a su propio partido una vez elegido el rumbo a seguir (abrazando el paradigma político disponible), que se oponía a sus propias tradiciones políticas (mercado internista).

Palermo sostienen que en lugar de "cortegar" al partido, Menem confió en que tenía margen de acción frente a éste (producto de la debilidad en la cual se encontraba la oposición interna dentro del mismo) para resolver otro frente conflictivo en principio que era el de la credibilidad del mundo de los negocios, credibilidad y confianza que fue alcanzada enfrentando a sus propias fuerzas partidarias. *"Lo que Menem se empeñaba en organizar era un triángulo que lo tenía por vértice, en esta relación trilateral cada componente observa al articulador, pero también al otro componente. Si Menem empezaba cortejando al partido, la brecha de credibilidad en relación con el mundo de los negocios se hubiera ampliado rápidamente, y esto, hubiese sido un indicador elocuente para que el partido aumentara su apuesta frente a Menem, en lugar de ir al pie"*³⁵. Sin embargo se combinaron acciones tendientes a la negociación y al "maltrato" en la relación entre Menem y el PJ en todas las fases del proceso de reforma, en general y en cada caso en particular, dando como resultado un sistema de prebendas internas, que en el campo de la política se conoce como un sistema de *"toma y daca"*.

A modo de conclusión:

Como se puede apreciar a la luz de los textos recorridos a través de esta presentación, la deversidad de enfoques dan cuenta de la variedad y la complejidad los hechos a indagar, y de los compromisos políticos y teóricos de los distintos autores.

A modo de conclusión se puede decir que a la luz del concepto de representación simbólica, se puede apreciar como la sociedad civil lejos de ser apática y de estar despolitizada, avaló políticas que consolidaron una sociedad excluyente,

Es decir que en realidad se trató de la consolidación de nuevas identidades y de nuevas formas de representación, atravesadas por las ideas neoliberales (en el sentido de un individualismo racional-utilitarista y antiestatista por el otro) que hegemonizaron la década del '90; y que convergieron junto con la farandulización de la dirigencia política, y la massmediatización de las campañas electorales, que constituyen lo que Novaro denomina "identidades por escenificación".

Sin embargo los márgenes de acción política se estrecharon por dos flancos: por un lado por la vulnerabilidad y la dependencia de la entrada de capitales externos durante el período de la convertibilidad; y por otro lado, debilidad por parte del Estado a la hora de canalizar y organizar la cooperación y la acción colectiva tendiente a poner en práctica propuestas que sean alternativas al "modelo".

Por eso la idea subrayada por Pucciarelli, de que frente al vaciamiento de ideas por parte de la corporación política con el propósito de imponer la apatía y la indefección: "juicio y castigo a los culpables"; remite la idea de la búsqueda de culpables con lo cual se borran las responsabilidades y suena a defraudación y engaño por parte de esta corporación.

³⁵ Vicente Palermo. Op. Cit. Pag. 216.

Siguiendo a Novaro se podría decir al respecto que el engaño es de larga data, en la sociedad argentina; recordemos el sentimiento de defraudación que embargó a la opinión pública cuando se supo de los "engaños" de la represión clandestina por parte de la corporación militar, lo cual permitiría a muchos hacer el inocente descubrimiento de los hechos que se habían preferido ignorar sabiendo perfectamente lo que pasaba.

Por otro lado otro elemento a tener en cuenta lo constituye el concepto de O' Donnell, "Democracia Delegativa" (utilizado por Pucciarelli), para caracterizar al régimen político actual; dada su baja institucionalización en detrimento de un ejecutivo omnipotente, hay que tener en cuenta que si bien se trata de gobiernos menos liberales que los regímenes representativos clásicos, son más democráticos que estos, dado que se trata de regímenes de accountability vertical, donde la responsabilidad del gobernante es mayor respecto de los representados que en aquellos.

Las preguntas que cabría plantearse y que sirvan de guía a un futuro trabajo de investigación, son las siguientes: ¿Es posible la consolidación de un régimen democrático fuertemente institucionalizado en Argentina, con independencia de poderes que responda a un accountability horizontal? ¿Es el peronismo, debido a los recursos simbólicos con los que cuenta, quien lleve adelante dicho proceso?.

Bibliografía:

- ✓ Eduardo Basualdo, "Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina", Flacso, Universidad Nacional de Quilmes 2001.
- ✓ Alfredo Pucciarelli, "La democracia que tenemos. Declinación económica, decadencia social y degradación política en la Argentina actual". 2002, Buenos Aires. Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires, 120 pags.
- ✓ Joseph Schumpeter, "Capitalismo, socialismo y democracia" tomo 2. Hyspamérica Ediciones Argentina S. A. 1983.
- ✓ Macphersons "La democracia Liberal y su época". Ed. Alianza. Buenos Aires-Madrid 1991.
- ✓ Marcos Novaro, "Post Scriptum. Los problemas de la Argentina posmenemista" en "El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad".
- ✓ Marcos Novaro, "Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática". Revista Sociedad, N° 6. Abril de 1995.
- ✓ Vicente Palermo, "¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas estructurales en la Argentina"
- ✓ Ricardo Sidicaro, "La Crisis del Estado", pag. Web: Cambio cultural. 2003.
- ✓ Ricardo Sidicaro, "La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001). Libro del Rojas, Universidad Nacional de Buenos Aires, Serie extramuros, 2001.
- ✓ Ricardo Sidicaro, "Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55, 1973/76, 1989-99. Ed. Siglo XXI. 2002.
- ✓ Guillermo O'Donnell. Revista Nueva Sociedad N° 128, 1993.
- ✓ Guillermo O'Donnell "¿Democracia Delegativa?"